



Máster exprés y de calidad cuestionable

Rápidos de realizar, pero con escasa o nula proyección internacional; esta es la imagen de los estudios de posgrado españoles en Europa

NURIA LÓPEZ

Con la llegada del Plan Bolonia los másteres oficiales de sólo un año se incrementan en los campus universitarios. Un hecho que aleja todavía más la calidad de la Educación española de la europea.

La adopción de estos másteres de corta duración puede convertirse en un «serio peligro para la posición internacional» de la universidad española, según el último informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a 30 estados comprometidos con la democracia y la economía de mercado.

El Plan Bolonia sustituye las diplomaturas y licenciaturas por grados de cuatro años y los posgrados se dividen en másteres de uno o dos años y doctorado. El propósito de la aplicación de este plan es homologar los estudios universitarios con el resto de Europa, pero lo que realmente marcará la imagen internacional de los campus serán los posgrados, según Guy Haug, uno de los autores del estudio. Además, el experto francés señala que una de las prioridades de España debe ser evaluar la calidad de los doctorados ya que a veces resulta una mera «vinculación entre un profesor y un alumno, sin un programa detrás».

La mayoría de los campus del territorio nacional optan por la opción de másteres de sólo un año, pero esta no es la única fractura de la Educación española respecto a la de la Unión Europea, según el informe.

Un paso positivo de los estudios universitarios es que cada vez más población adulta accede a ellos. «De los españoles de 25 a 64 años, un 28% posee titulación superior», destaca este análisis económico.

Además, un 64% de la población de este rango de edad ha completa-

do los estudios de Bachillerato o Ciclos Formativos de Grado Medio. Sin embargo, la cifra nacional sigue manteniendo una diferencia de 14 puntos respecto a los países de la OCDE. Entre estos rasgos negativos también se vislumbra un halo de esperanza, ya que los estudios superiores van camino del progreso. La tasa de titulación en educación universitaria en España ha pasado del 24% en 1995 al 33% en 2006, lo que se sitúa como un incremento muy positivo.

El gasto del Gobierno en educación ha descendido respecto a la media de los países de la Unión Europea

Las épocas de crisis económica son un buen momento para formarse, ya que el desempleo disminuye a medida que avanza el nivel educativo de los ciudadanos de un país. El informe de la OCDE desvela que esta relación estudios-empleo es mucho más intensa entre las mujeres.

INVERSIÓN PÚBLICA. El dinero suele ser el principal obstáculo para que los alumnos puedan acceder a la formación de posgrado. Por ello, entre el ir y venir de los movimientos anti-Bolonia, los estudiantes reclaman al Gobierno un mayor número de becas y de ayudas. Una exigencia que la OCDE apoya, sobre todo si se compara con los sistemas educativos de los países que conforman este conglomerado —Alemania y Canadá, entre otros—.

En España, el gasto público en educación con respecto al Producto Interior Bruto (PIB) descendió entre



Una clase de máster de corta duración en la que destaca el reducido número de alumnos. / ALBERTO DI LOLLI

1995 y 2005, lo que aleja una vez más a la Educación española de la Unión Europea. Este mismo gasto en la OCDE ha evolucionado a la inversa, aumentando su porcentaje.

La educación privada siempre ha sido una vía para acceder a estudios de prestigio, sin embargo, en los últimos años la financiación de este sector está disminuyendo respecto a la subvención pública. «Entre 2000 y 2005 la financiación privada en España ha perdido peso en el gasto educativo de la Educación Primaria y Secundaria en favor de la financiación pública», tal y como revela el análisis de la OCDE. Así, la financiación privada ha pasado del 12,6%

al 11,4%, mientras que la pública ha crecido en un 1,2%. La principal causa de este cambio viene justificada por el aumento de los conciertos con centros privados.

ESCOLARIZACIÓN. La OCDE analiza este rasgo en los estratos del sistema educativo. En el caso de los estudios superiores, las tasas de ingreso en formación profesional en España han aumentado y las de la universitaria han descendido. Entre el año 2000 y 2006, han pasado del 47% al 43%, aunque hoy el porcentaje de graduados se ha incrementado en un 3% en el mismo periodo.

Unos datos que no destierran el interés de la población española por los estudios de Educación Superior. Los alumnos tienden a ser más prácticos y buscan ciclos que les permitan formarse en oficios con oportunidades de empleo. Así lo atestigua el ascenso de la tasa de ingreso en estudios de Formación Profesional de Grado Superior: en el año 2006 se registró un 21%.

La aproximación del nivel de titulación en educación universitaria en España respecto al de la Unión Europea y los países de la OCDE reside en la alta tasa de supervivencia de los estudiantes en las aulas: un 74%.